

El tercer acto de la tragedia china se verificó en Wuhan. Desde ese momento, la confianza tuvo que otorgarse, no a la derecha del Kuomintang, sino a su ala izquierda, con cuartel general en Wuhan. Según palabras de Stalin, "... el Kuomintang revolucionario de Wuhan, por su lucha resulta contra el militarismo y el imperialismo, se convertirá de hecho en órgano de la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y del campesinado... la política de estrecha cooperación entre su izquierda y los comunistas, dentro del Kuomintang, adquiere una fuerza y una significación especiales..." La consigna de Soviets propuesta por la oposición de izquierda era inadmisibles porque hubiera entrañado el sostenimiento de una consigna de lucha contra el "Kuomintang revolucionario..."

Las advertencias de la oposición de izquierda de que el Kuomintang de izquierda seguiría la trayectoria del Kuomintang de la derecha y que inevitablemente se voltearía contra los obreros, no fué tomada en consideración. Moscú ordenó a los comunistas chinos postrarse de hinojos ante el Kuomintang de izquierda. Este, a su tiempo, se inclinó hacia el Kuomintang de derecha, el cual, a su vez, prácticamente se encontraba unificado con los imperialistas. Bajo la presión del Kuomintang de izquierda, la posición del Comité Central del Partido Comunista era "concesiones completas a los hombres de negocios, concesiones completas a los terratenientes..."

El desastre no tardó en llegar. El 15 de julio, el Kuomintang de izquierda inició una campaña en contra de los comunistas y los sindicatos. La unidad se estableció entre el Kuomintang de la derecha y el de la izquierda. El terror blanco reinó también en Wuhan.

El quinto acto de la tragedia china se puede titular "Aventurismo".

mo". Cuando era tiempo de avanzar, Stalin tocó retirada; y luego, cuando era tiempo de retroceder, cuando las fuerzas de los obreros y campesinos estaban destrozados, cuando una labor intensiva de reorganización y reforma de las filas era imperativa, los pocos destacamentos que quedaban, fueron obligados a emprender aventuras suicidas. En Cantón, los obreros lograron tomar y conservar el poder por unos días. Pero la Comuna heroica de Cantón, antes de ser aplastada por los capitalistas, enseñó positivamente el acierto del leninismo. El programa de los obreros de Cantón, adoptado instintivamente, era el de la revolución permanente, no el del stalinismo.

Como si se tratara de una piedra que se arroja al agua, la revolución china provocó ondas que, con el tiempo, penetraron profundamente en el campo. Pero mientras tanto, el movimiento en las ciudades, que eran sus centros, fué muerto. El lema de soviets —ayer "incorrecto", fué hoy declarado justo. Revolucionarios que huían del terror del Kuomintang de la derecha y de la izquierda, tomaron la dirección de este movimiento guerrillero campesino, sublimado con el nombre de soviets. De esta manera "soviets" fueron establecidos en donde no había ni relojes para medir la jornada de ocho horas. A pesar de sus pías resoluciones y exhortaciones en contrario, los comunistas tuvieron que basarse en los campesinos ricos y comerciantes de la China "soviética". A estos correspondió el contacto en los mercados exteriores, indispensables para el mantenimiento de una existencia en el nivel mínimo, de las regiones "soviéticas". A pesar de sí mismo, el Partido llegó a convertirse en instrumento de los grupos dominantes de las aldeas. Esta república soviética de farsa fué finalmente abolida por decreto, con motivo de la reciente

capitulación ante Chiang Kai Shek. Llegamos ahora al estado presente de la tragedia. Un cielo se ha completado. Iniciado como bloc de cuatro clases, un nuevo bloc de cuatro clases se ha establecido, otra vez bajo la dirección de Chiang Kai Shek y de la burguesía nacional, y otra vez con las masas haciendo servicio de "coolies" en favor de la burguesía nacional.

Asustado por el desarrollo del fascismo, debilitado por las contradicciones internas siempre más agudas de la Unión Soviética, Stalin necesita aliados. Ha perdido completamente la fé en los obreros, como los obreros están perdiendo fé en él. En consecuencia, tenemos ahora el restablecimiento del bloc de cuatro clases, el retorno de Chiang Kai Shek a la gracia —y el comienzo de nuevas tragedias.

La actual alianza con la burguesía nacional y CIERTOS IMPERIALISTAS sobrepasa en traición la de hace 12 años. La burguesía nacional ha comprobado su bancarrota como factor revolucionario. Ha sido comprobado que en los momentos decisivos se coloca al lado de su clase, los imperialistas. El imperialismo es hoy más corrompido que nunca, la Unión Soviética más débil. El Stalinismo más degenerado. La teoría del bloc de cuatro clases ha sido extendida de los países coloniales a los países metropolitanos, bajo la forma del frente popular.

En la década que ha transcurrido, el stalinismo se ha transformado de

un defensor de la burguesía colonial y semicolonial, en un defensor del imperialismo bajo la máscara democrática. Como ejemplos más notables citemos la actitud del stalinismo en el reciente congreso contra la guerra, cuando aquél defendió a los imperialistas democráticos contra los países que ellos explotan; las declaraciones de Browder, aconsejando al imperialismo americano luchar contra el Japón porque hay muchas oportunidades para la inversión provechosa en China; la política del frente popular en relación con las colonias españolas, etc. En este ambiente, el nuevo bloc de cuatro clases puede traer únicamente más grandes traiciones y más grandes tragedias.

Un anchísimo río de sangre de los obreros y campesinos chinos corre entre la política de Stalin y el leninismo. Jamás podrá cruzarse esa frontera.

Las lecciones de la revolución china son de inmensa importancia para los obreros conscientes de América Latina. Estos obtendrán un impulso para su estatura política cuando sea traducida la obra que comentamos al español. Esperemos que sea pronto. Las lecciones de la revolución china constituirán un golpe tremendo para todos los tipos de colaboracionismo de clases en la revolución nacional de los países oprimidos: aprismo, stalinismo, etc. Estas lecciones corroborarán completamente la teoría de la revolución permanente. C.